

Evolución y antigüedad de la alfarería con esponjilla en Agüerito, un yacimiento del Orinoco Medio

Los resultados del análisis del material obtenido en el yacimiento Agüerito, en el Orinoco Medio, han permitido determinar que durante la ocupación del sitio la alfarería con desengrasante de esponjilla experimentó una serie de cambios. El trabajo analiza los cambios ocurridos en las formas cerámicas y en cada una de las técnicas decorativas. Analiza, además, las fechas de C14 que se han obtenido hasta el momento, las cuales sugieren la posibilidad de que esta alfarería sea mucho más antigua de lo que hasta ahora se había pensado.

Tradicionalmente se ha considerado que la alfarería con desengrasante de espículas de esponjilla (cauxf) era característica del período tardío (500 d.C.) de la cuenca Orinoco-Amazónica. Sin embargo, evidencias recientes parecen contradecir dicha posición y sugieren que en el Orinoco Medio esta alfarería podría datar de los comienzos del primer milenio a.C. A este respecto, son de particular interés los datos obtenidos en Agüerito, un yacimiento ubicado sobre la margen derecha del Orinoco, justo en frente a la desembocadura del río Apure (7° 36' Lat. Norte; 66° 23' Long. Oeste). El análisis del material del yacimiento permite además establecer algunos de los cambios ocurridos en esta alfarería a través del tiempo, así como sus relaciones con otras de la zona.

En el yacimiento Agüerito se excavaron cuatro secciones contiguas de 2 x 2 mts., y un sondeo de 1 x 1 alejado de ellas, llegandose en todos a una profundidad de 1,25 mts. Los datos que se presentan a continuación se basan exclusivamente en el material obtenido en las cuatro secciones.



LA ALFARERIA DE AGÜERITO

Tal como se observa en la Fig. 1, en el yacimiento se pudieron identificar tentativamente seis alfarerías (1), además de un pequeño porcentaje de tiosos misceláneos. La primera de ellas (A) se caracteriza por una pasta rojiza-anaranjada, desengrasante de arena fina y por una decoración pintada en combinaciones de rojo, blanco y natural (Lám. I: A, B), así como por una incisión ancha y llana (Lám. I: D-F), la cual se relaciona claramente con la serie Saladoide (Cruxent y Rouse 1961, 1963; Vargas 1976; Rouse 1978). Esta alfarería comienza a aparecer desde el nivel más profundo del yacimiento en donde representa el 40% del total de tiosos de ese nivel; a partir de allí, su popularidad decrece progresivamente hacia los niveles superiores.

La segunda alfarería (B) tiene una pasta jabonosa al tacto, es de color anaranjado o grisáceo y presenta desengrasante de tiosos molidos ocasionalmente mezclados con posibles fragmentos vegetales. Está decorada en base a incisión ancha dispuesta en líneas múltiples y paralelas (Lám. I: H-I, K-M) y, en menor grado, por pintura modelado (Lám. I: J, N). Su distribución estratigráfica se asemeja a la de la anterior aunque, en los niveles inferiores, su frecuencia relativa es mayor. Representa un 8.83% del total de tiosos del yacimiento y hasta ahora no ha podido ser ubicada en ninguna de las series establecidas aunque parece tener relaciones con el material encontrado por Roosevelt en La Gruta (Roosevelt 1978; Rouse 1978; Rouse, Cruxent y Olsen MS), y por Vargas (1976) en Ronquin.

La tercera alfarería (C) tiene desengrasante de esponjilla y constituye el 74.34% de la colección. Sus características serán discutidas en detalle en el resto del trabajo. Esta alfarería está presente en todos los niveles y sus frecuencias relativa y absoluta aumentan hacia la superficie, observándose dos incrementos bruscos a lo largo de la secuencia. El primero de ellos ocurre en el nivel 4 en donde esta alfarería ya constituye un 35% del total de tiosos del nivel, mientras que el segundo se presenta en el nivel 3, en donde ya alcanza el 78% del total.

Por otra parte es necesario aclarar que algunos de los escasos tiosos con esponjilla encontrados en el nivel 5, o sea el más profundo, aparentemente corresponden a una vasija-urna encontrada en el nivel superior (4). Los restantes, sin embargo, no parecen corresponder a dicha pieza y, además, también en el sondeo se encontró material con espícula en el nivel más profundo de la excavación.

La cuarta alfarería (D) es sencilla, a veces presenta superficies muy pulidas, y tiene desengrasante burdo de cuarzo. Su decoración es en base a trabajo de aplicación en forma de tiras con muescas o caras (Lám. I: O-R). Representa un 6.77% del total de la colección, comienza a aparecer a partir del nivel 4 y su popularidad relativa aumenta progresivamente en los niveles siguientes. Esta alfarería tampoco se ha podido relacionar con ningún material previamente descrito.

Es importante observar que el material descrito constituye el 96.77% del total de tiestos. Del pequeño porcentaje restante, el 2.85% está representado por una alfarería (B-C) que tiene un desengrasante mixto (esfícula y tiesto molido) aunque sus formas y elementos decorativos son básicamente los mismos descritos para la alfarería B. Aparece por primera vez en el nivel 4 y, a partir de allí, disminuye progresivamente en los niveles 3 y 2 hasta desaparecer en el nivel 1 (Lám. IV:K).

Finalmente, un 0.73% de los tiestos corresponde a un material muy duro con desengrasante de arena fina, cuya frecuencia es mayor en los niveles inferiores. El restante porcentaje (0.14%) está integrado por tiestos misceláneos que no han podido ser incluidos en ninguno de los grupos previamente descritos y el cual se concentra en los niveles 4 y 5.

LA ALFARERIA CON ESPICULAS

Una vez presentada en forma sintética la distribución del material cerámico de Agüerito, nos concentraremos en la alfarería con desengrasante de esfícula y en sus cambios a través de la secuencia estratigráfica.

En esta alfarería, el porcentaje de tiestos decorados es bastante bajo (5%) si se lo compara con el de las alfarerías A y B, en donde el material con decoración representa el 13 y el 12% respectivamente. Aunque en el material con esponjilla están presentes la pintura, el modelado, la impresión de tejidos y cestería, la incisión y la aplicación, las dos últimas son las técnicas decorativas predominantes. Por otra parte, a lo largo de la secuencia ocupacional del yacimiento se evidencian cambios notables tanto en los motivos decorativos como en la forma de ejecutarlos. Pensamos que este desarrollo estilístico puede dividirse en tres etapas bien definidas: 1) una etapa "temprana", caracterizada por material muy simple, tanto en forma como decoración; 2) un período intermedio o de "intercambio", durante el cual se evidencia la adopción de algunos motivos característicos de las otras alfarerías presentes en el yacimiento (este intercambio parece haber sido bilateral ya que en las demás también se observa la incorporación de elementos característicos de la alfarería con esponjilla); y, finalmente, 3) una etapa tardía o de "predominio o dominación" en la cual aparecen y predominan las formas y motivos que tipifican la serie Arauquinoide, tal como la definen Cruxent y Rouse (1963: 90-95).

Con el fin de ilustrar este desarrollo, resumiremos brevemente los cambios observados en cada una de las técnicas decorativas y en las formas para cada nivel de excavación.

TECNICAS DECORATIVAS

Aplicación

La aplicación (Fig. 2) predomina en la decoración del material correspondiente a los niveles 4 y 5, ya que la mayoría de los tiestos decorados con esta técnica provienen de una vasija-urna que presenta un motivo en espiral hecho en base a gruesas tiras aplicadas-incisas (Lám. II: A); además, se ha encontrado un ojo grano de café. En el tercer nivel este último elemento aumenta en popularidad, a la vez que también aparecen: el labio festoneado inciso (Lám. II: C), los adornos hemisféricos incisos incorporados al labio, los adornos mamelonares (Lám. II: D) y las tiras simples (Lám. II: B, E, F). La popularidad de estos motivos disminuye en el nivel 2, siendo poco característicos de la decoración Arauquinoide que ya predomina. En cambio, la tira aplicada con muescas o con punteado (Lám. II: G), un elemento que caracteriza la alfarería de otros sitios Arauquinoide, comienza a aparecer en el nivel 3 y aumenta en popularidad en el nivel 2, precisamente en donde la técnica del aplicado inciso alcanza su máxima expresión (Lám. II: J, K). Se observa aquí una preferencia por el uso de adornos aplicados - ovalados, hemisféricos y mamelonares punteados - sobre las panzas (Lám. II: L), mientras que en el nivel anterior la mayor parte del trabajo de aplicación estaba sobre el borde de la vasija. En el nivel 2 aparecen por primera vez los elementos de la cara con ojos grano de café que es tan típica en el material de la serie Arauquinoide (Lám. II: I, M, N).

En los cuatro tiestos con aplicación correspondientes al nivel 1, continúan los rasgos de caras y la tira punteada, aunque uno de los tiestos de panza presenta un adorno antropomorfo que es una réplica de un motivo que caracteriza a la alfarería D con desengrasante de cuarzo burdo (Lám. II: O).

Incisión

En la incisión (Fig. 3) también se observan cambios a lo largo de la secuencia. En el nivel más profundo (5), ésta no se presenta aislada sino acompañada por una tira gruesa aplicada. En el nivel 4 se encontraron dos tiestos incisos, uno de los cuales presenta líneas anchas y llanas terminadas en puntos (Lám. III: A), un motivo característico de la incisión Barrancoide; el otro, un borde, tiene un motivo inciso profundo sobre el labio formado por líneas oblicuas alternas, el cual es común en la alfarería B, previamente descrita.

En el nivel 3, la incisión del material de esponjilla todavía no muestra un estilo definido y combina distintos elementos, algunos de los cuales podrían ser imitaciones de otros estilos cerámicos. Es decir, la incisión puede ser ancha y llana, ancha y profunda, fina y llana o fina y profunda y los dibujos, tanto rectilíneos como curvilíneos (Lám. III: B-G). En este nivel son comunes la incisión ancha y profunda en los bordes de pestaña y la incisión ancha y llana formando motivos curvilíneos. Sin embargo, ya comienzan a aparecer algunos elementos netamente Arauquinoide como la incisión fina y profunda

combinada con el punteado o la impresión de canutillo, los cuales llegan a predominar en el nivel 2 (Lám. III: H). Aquí, la mayor parte de la decoración incisa es rectilínea, generalmente formando triángulos o líneas paralelas oblicuas colocadas en direcciones alternas y combinadas con el punteado, la incisión de canutillo y/o la excisión en zonas (Lám. III: I-M). Este patrón persiste en el nivel 1, aunque se observa una menor variedad que probablemente se debe a lo reducido de la muestra.

Pintura

Aunque la pintura aparezca relativamente tarde en la secuencia (Fig. 4), también en ella se observan cambios interesantes. Al momento de su aparición en el nivel 3, se encuentra pintura roja sobre natural (20 tiestos), negra sobre natural (3 tiestos), y rosada sobre fondo negro pulido, posiblemente post-cocción (1 tiesto). En el nivel 2 se observa una marcada disminución en la popularidad de las dos primeras combinaciones y un aumento considerable en la tercera, que es la única que persiste en el nivel 1. La presencia de este tipo de pintura ha sido observada también en Tucuragua (Arvelo CP) un yacimiento Arauquinoide tardío que tiene una fecha C14 de 1385 años d.C. (Zucchi 1978: 363).

Impresión

Si bien la impresión no es muy común, está presente en toda la secuencia. Debido a que esta técnica sólo se presenta en el material con espícula pensamos que haya sido propia de esta alfarería desde sus comienzos. Se han podido diferenciar dos modalidades: a) la impresión con cestería, y b) la impresión con algún tipo de red abierta (Lám. IV: F-J).

Modelado

El estado fragmentario de los tiestos que tienen decoración modelada impide una reconstrucción precisa de su desarrollo, aunque se pueden señalar algunos cambios. Las asas constituyen un buen porcentaje del modelado en todos los niveles aunque se presentan variaciones en sus formas. En el nivel 4 se encuentran asas acintadas anchas y tabulares, mientras que en el nivel 3, si bien el asa acintada sigue siendo popular (Lám. IV: D) la frecuencia de la tabular disminuye a la vez que aparecen cuatro nuevas modalidades: acintada delgada, tubular, en forma de brazo con incisiones que indican dedos (Lám. IV: E) y el asa terminada en adorno. De estas, la tubular y la acintada delgada aumenta en popularidad en el nivel 2, mientras que el asa tabular y el asa con adorno desaparecen (Fig. 5).

Para los demás elementos modelados, en cambio, se observa una brecha entre los niveles 2 y 3. En el primero se encuentran dos labios engrosados, una pestaña irregular y un fragmento de figurina hueca, mientras que en el nivel 2 no se presenta ninguno de estos motivos aunque se observaron dos ador-

nos sobrepanzas, dos sobre el labio (Lám. IV: B) y dos sueltos (Lám. IV: C). Igualmente, en este nivel se encontró el único fragmento de figurina maciza del yacimiento (Lám. IV: A). En base a lo expuesto, se puede concluir que en la alfarería con esponjilla del yacimiento Agüerito el modelado nunca alcanzó la complejidad que se observa en otros yacimientos Arauquinoideos como Arauquin, Tucuragua o Camoruco, en los cuales los adornos sobre el borde son característicos.

Formas

El análisis preliminar de los bordes también proporciona evidencia sobre la evolución del material con espícula en el yacimiento (Fig. 6). Es de interés observar que las formas de los bordes simples sufren pocos cambios a lo largo de la secuencia, si bien a través del tiempo ocurre un aumento sustancial en el repertorio de formas. Es decir, las formas que se encuentran en los niveles inferiores continúan en los superiores, aunque en éstos aparezcan nuevas formas. En el nivel 4 predominan los boles hemisféricos, habiéndose encontrado un solo fragmento que podría pertenecer a una jarra de pequeñas dimensiones. En el siguiente nivel (3), se introducen: el bol cerrado, el plato llano, las ollas globulares y de pared semi-vertical, la olla con cuello y la vasija de doble vertedero. Estas formas continúan en el nivel 2, añadiéndose solamente el bol de pared saliente y labio evertido, así como una pequeña jarra de pared recta entrante. Es curioso que exista tal semejanza en las formas de estos dos niveles (2 y 3) puesto que durante esa misma transición se observan cambios marcados en la decoración.

Se ha delineado el desarrollo estilístico y formal para el material con espícula, señalándose además sus relaciones con las otras alfarerías presentes en el yacimiento Agüerito. Durante la etapa temprana, el material se caracteriza por el uso de desengrasante de esponjilla, la impresión de tejido y cestería, tiene decoración basada en algunos elementos aplicados incisos y las vasijas son hemisféricas y consisten fundamentalmente de boles. Posteriormente, en la etapa de "intercambio", se observa en el yacimiento un aumento relativo considerable del material con esponjilla y, aunque éste ya presenta la gama completa de formas, todavía no tiene la decoración característica de la serie Arauquinoide. Ya mencionamos que durante esta etapa ocurre la aparente imitación de motivos y técnicas características de las otras alfarerías del yacimiento tales como: la incisión ancha, llana y profunda, la pintura roja sobre natural, así como ciertas formas decoradas (Ej.: vasijas con pestaña incisa). Igualmente se observa la presencia de elementos de la cerámica con cauxí en las otras alfarerías del yacimiento (Ej.: la utilización de esponjilla en la alfarería B). Los niveles estratigráficos 1 y 2 son representativos del período de "dominación", durante el cual los elementos netamente Arauquinoideos como las tiras punteadas, la cara con ojos grano de café y la incisión en forma de triángulos o en grupo de líneas paralelas y combinada con el punteado, son predominantes.

Cronología

Actualmente aún no es posible establecer una cronología sólida para el yacimiento Agüerito, debido a que la serie de fechas obtenidas (Fig. 7) presenta problemas similares a los que señala Rouse para el área de Parmana (Rouse 1978). De las nueve fechas disponibles, tres son anteriores al segundo milenio a. C., una corresponde al primer milenio a. C., mientras que las restantes oscilan entre la última parte de la primera mitad del primer milenio d. C. y los comienzos del segundo milenio d. C.

En base a la evidencia disponible en la actualidad, consideramos prudente destacar por los momentos las tres fechas más antiguas (3730, 3475 y 2030 a. C.), aceptando tentativamente para el nivel más profundo del yacimiento exclusivamente la de 810 a. C. Si bien todavía no se han podido realizar comparaciones detalladas entre nuestro material y el que proviene del área de Parmana, los datos publicados parecen indicar que nuestra alfarería A se relaciona con la alfarería desgrasada con arena de Ronquin Sombra, para la cual existe una fecha de 1020 años a. C. (Rouse 1978).

Por otra parte, no parecen existir dificultades en la interpretación de las determinaciones correspondientes a los niveles superiores del yacimiento (1 y 2), dado que el material cerámico asociado aparentemente se relaciona con él de las fases 2 y/o 3 de Camoruco, que tienen una secuencia de fechas que oscila entre 750 y 1495 d. C. (Roosevelt 1978; Rouse 1978). En cambio, son los niveles 3 y 4 de Agüerito los que presentan mayores problemas. Por una parte, se observa una gran variabilidad entre las fechas obtenidas, mientras que por otra existe una considerable brecha cronológica entre cualquiera de ellas y la que aceptamos para el nivel precedente. Por ello, para poder presentar una visión definitiva sobre la secuencia cronológica de Agüerito consideramos indispensable no sólo efectuar determinaciones adicionales, sino llevar a cabo comparaciones estilísticas más detalladas.

No obstante existan problemas cronológicos en el yacimiento, los datos parecen sugerir que la alfarería con cauxí podría tener en Venezuela una antigüedad mucho mayor de la que se le había asignado. Finalmente, la evidencia de Agüerito parece apoyar otras fechas antiguas obtenidas para material con espícula en los yacimientos Punto Fijo y Cedeño (Zucchi 1978). En el futuro quedará por determinar con precisión el límite exacto de esta supuesta antigüedad.

NOTAS

- (1) El empleo del término "alfarería" para los diferentes conjuntos cerámicos del yacimiento Agüerito se debe a la naturaleza preliminar de esta investigación, y a que algunos de los conjuntos cerámicos estaban integrados por un número muy reducido de tiestos, por lo que el establecimiento de "tipos" no era aconsejable.

Por otra parte, tampoco se utilizó el término "estilo", tal como lo definen Cruxent y Rouse (1961) debido a que todavía no se cuenta con elementos que permitan determinar si estos conjuntos cerámicos fueron hechos por "gentes" diferentes.

Finalmente, tampoco se pudo utilizar la terminología empleada por Rouse (1978) y Roosevelt (1978) en su descripción de La Gruta, un yacimiento aparentemente similar, debido a que no se disponía de una colección tipo ni de una descripción detallada de dicha excavación en las cuales se basan las comparaciones. En el futuro, cuando estos elementos estén a nuestro alcance, se podrá revisar la nomenclatura y adoptar aquella que sea más adecuada.

AGRADECIMIENTOS

El procesamiento de las muestras de carbón fue financiado con una asignación del Consejo Venezolano de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT). (Proyecto SI-0884).

Agradecemos al Sr. Carlos Quintero la elaboración de los dibujos, y al Departamento de Fotografía del IVIC las fotografías del material. La Sra. Elena Altieri realizó la labor mecanográfica.

BIBLIOGRAFIA

- Cruxent, José M. e Iraida Rouse
1961 Arqueología cronológica de Venezuela. "Estudios Monográficos", VI. Washington, D.C.
1963 Venezuelan Archaeology. "Yale Caribbean Series". New York.
- Roosevelt, A.
1978 La Gruta. En: Unidad y Variedad. Ensayos en Homenaje a J.M. Cruxent. E. Wagner y A. Zucchi (Eds.), págs. 173-201. Caracas.
- Rouse, Iraida
1978 The La Gruta Sequence and its Implications. En: Unidad y Variedad. Ensayos en Homenaje a J.M. Cruxent. E. Wagner y A. Zucchi (Eds.), págs. 203-229. Caracas.
- Rouse, Iraida, J.M. Cruxent y F. Olsen
MS Ronquin Revisited.
- Vargas, Iraida
1976 La tradición Saladoide del oriente de Venezuela. "Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas, México 1974", III: 733-737. México.
- Zucchi, Alberta
1978 La variabilidad ecológica y la intensificación de la agricultura en los Llanos venezolanos. En: Unidad y Variedad. Ensayos en Homenaje a J.M. Cruxent. E. Wagner y A. Zucchi (Eds.), págs. 349-365. Caracas.

ILUSTRACIONES

- Fig. 1: Distribución de las alfarerías en el yacimiento Agüerito.
- Fig. 2: Distribución de los motivos aplicados.
- Fig. 3: Distribución de los motivos incisos.
- Fig. 4: Distribución de la pintura.
- Fig. 5: Distribución del modelado.
- Fig. 6: Distribución de los bordes.
- Fig. 7: Fechas de C 14 obtenidas en el yacimiento Agüerito.
- Lám. I: Tipos de alfarería del yacimiento Agüerito.
- Lám. II: Técnicas decorativas: Aplicación.
- Lám. III: Técnicas decorativas: Incisión.
- Lám. IV: Técnicas decorativas: Impresión y modelado.

APLIQUE

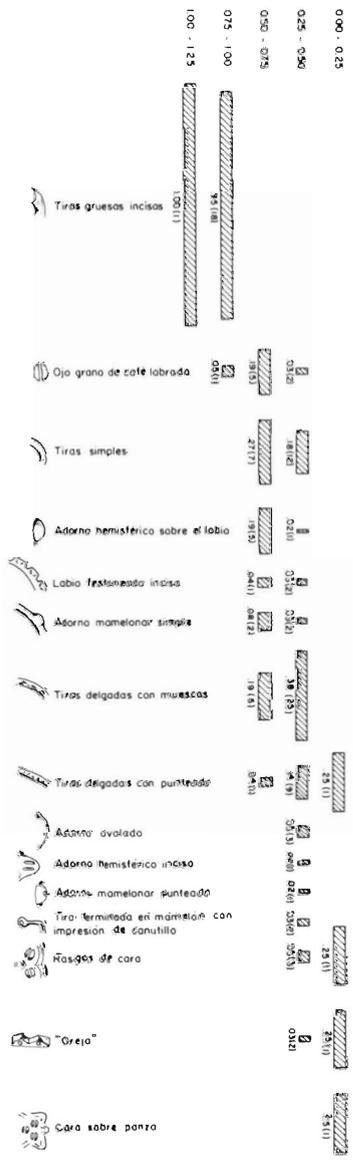


Fig. 2

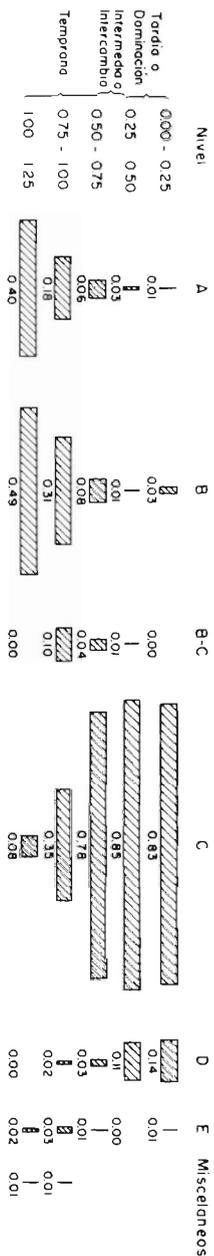


Fig. 1



Fig. 3

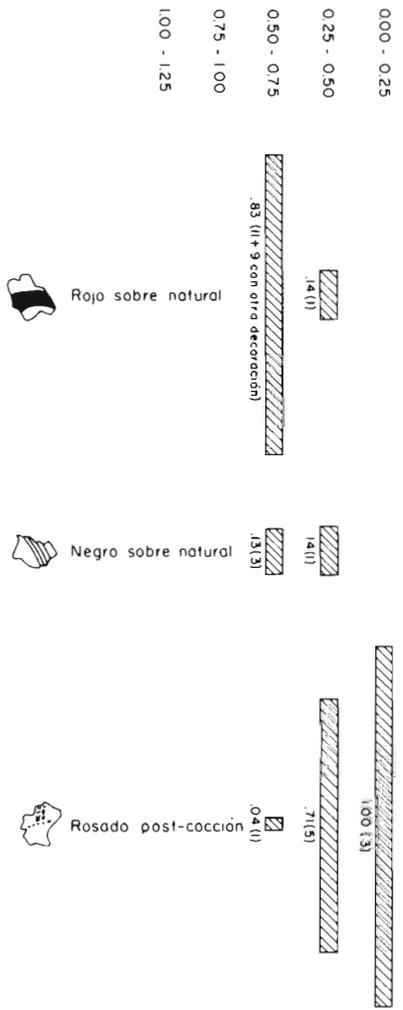


Fig. 4



Fig. 5

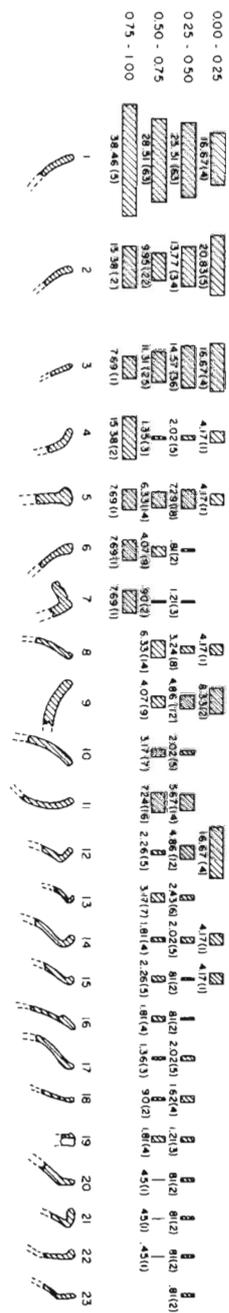
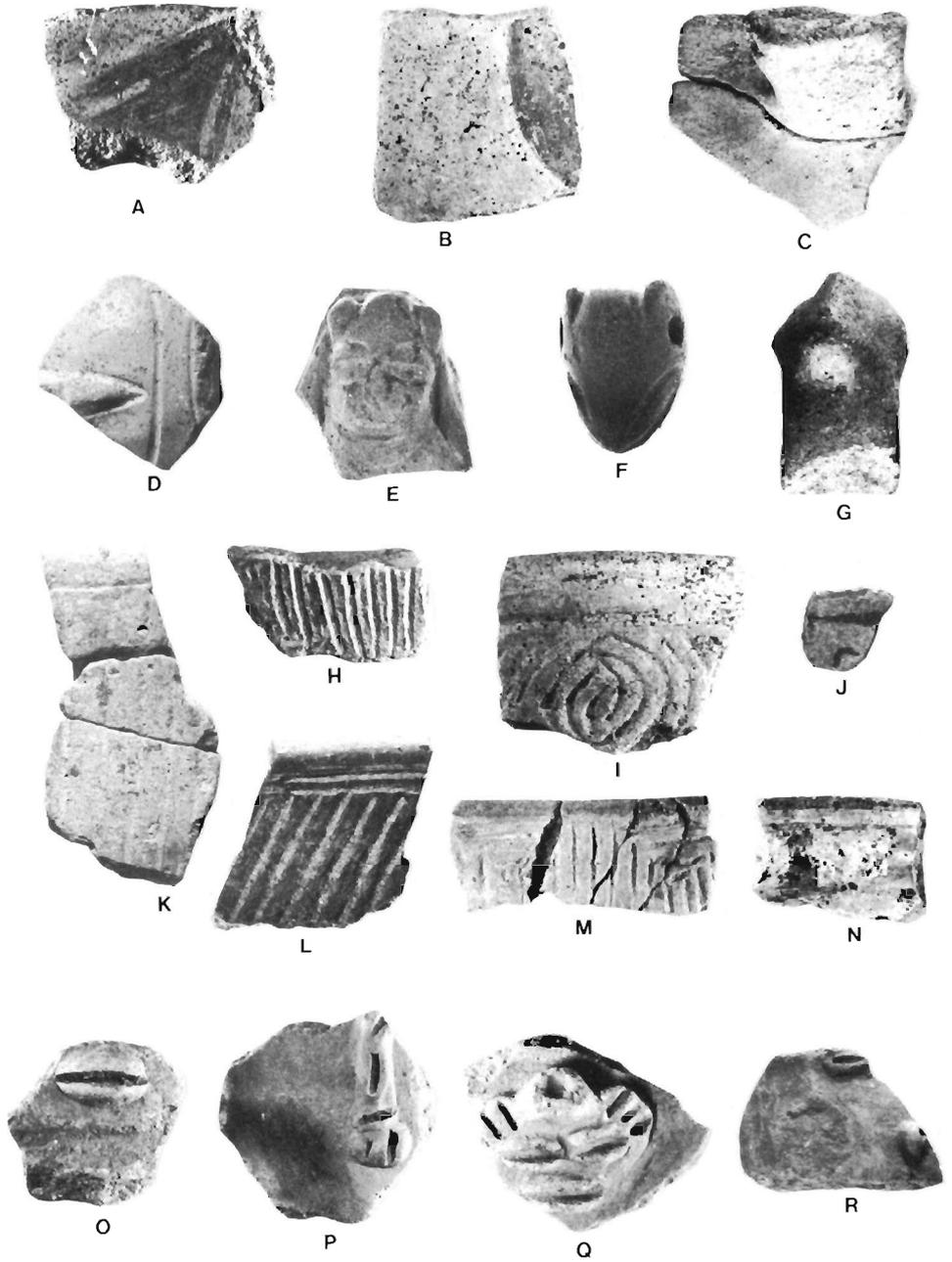


Fig. 6

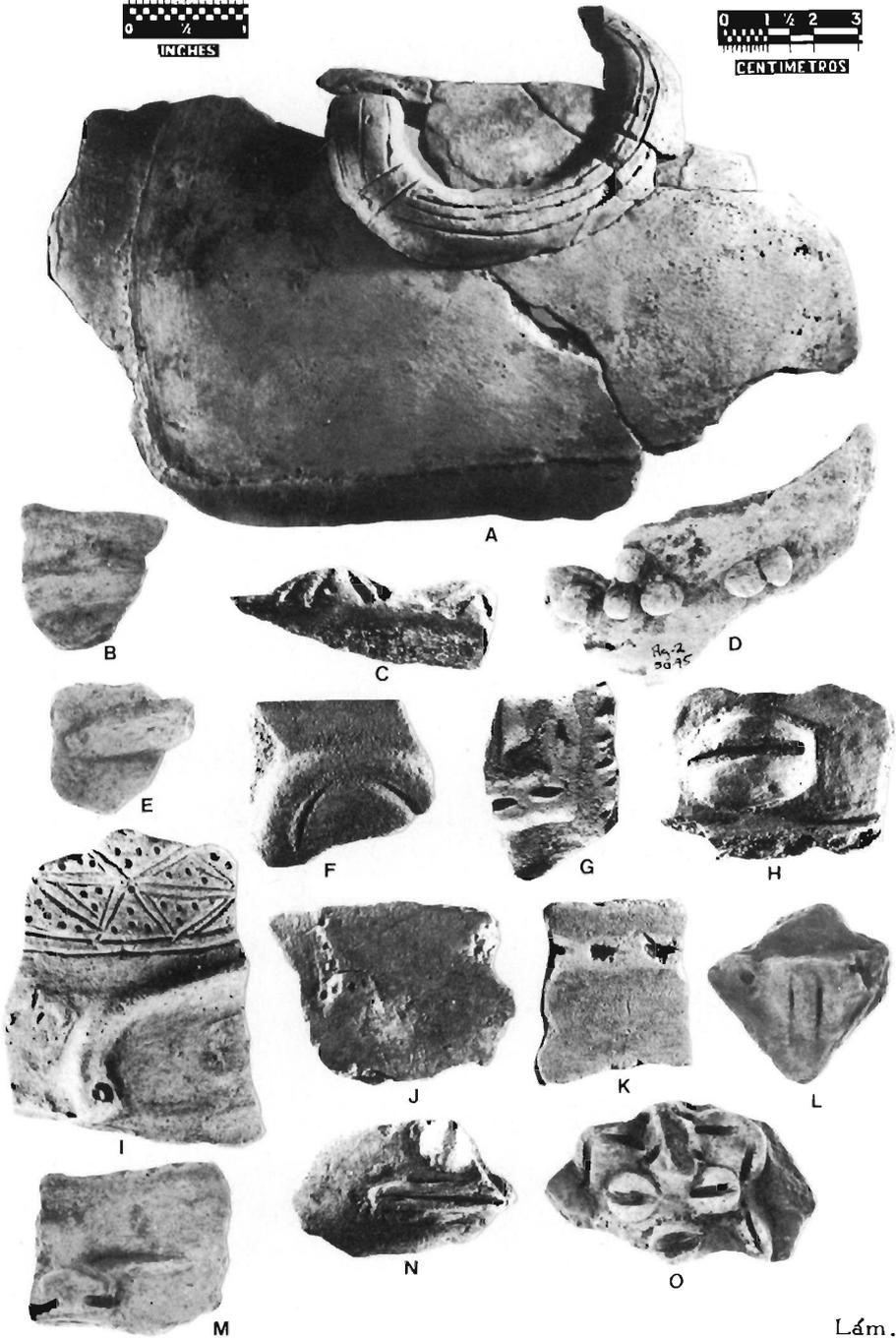
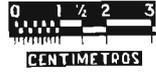
FECHAS OBTENIDAS EN EL YACIMIENTO AGÜERITO

| Pozo Nivel | | | | | |
|---------------|--------|---------|--------|---------|---------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 0- 25 | - | - | - | - | - |
| 25- 50 | - | - | - | - | 1065 DC |
| 50- 75 | - | - | - | - | 955 DC |
| 75-100 | - | 1120 DC | 715 DC | - | 460 DC |
| 100-125 | 810 AC | 3475 AC | - | 2030 AC | 3730 AC |

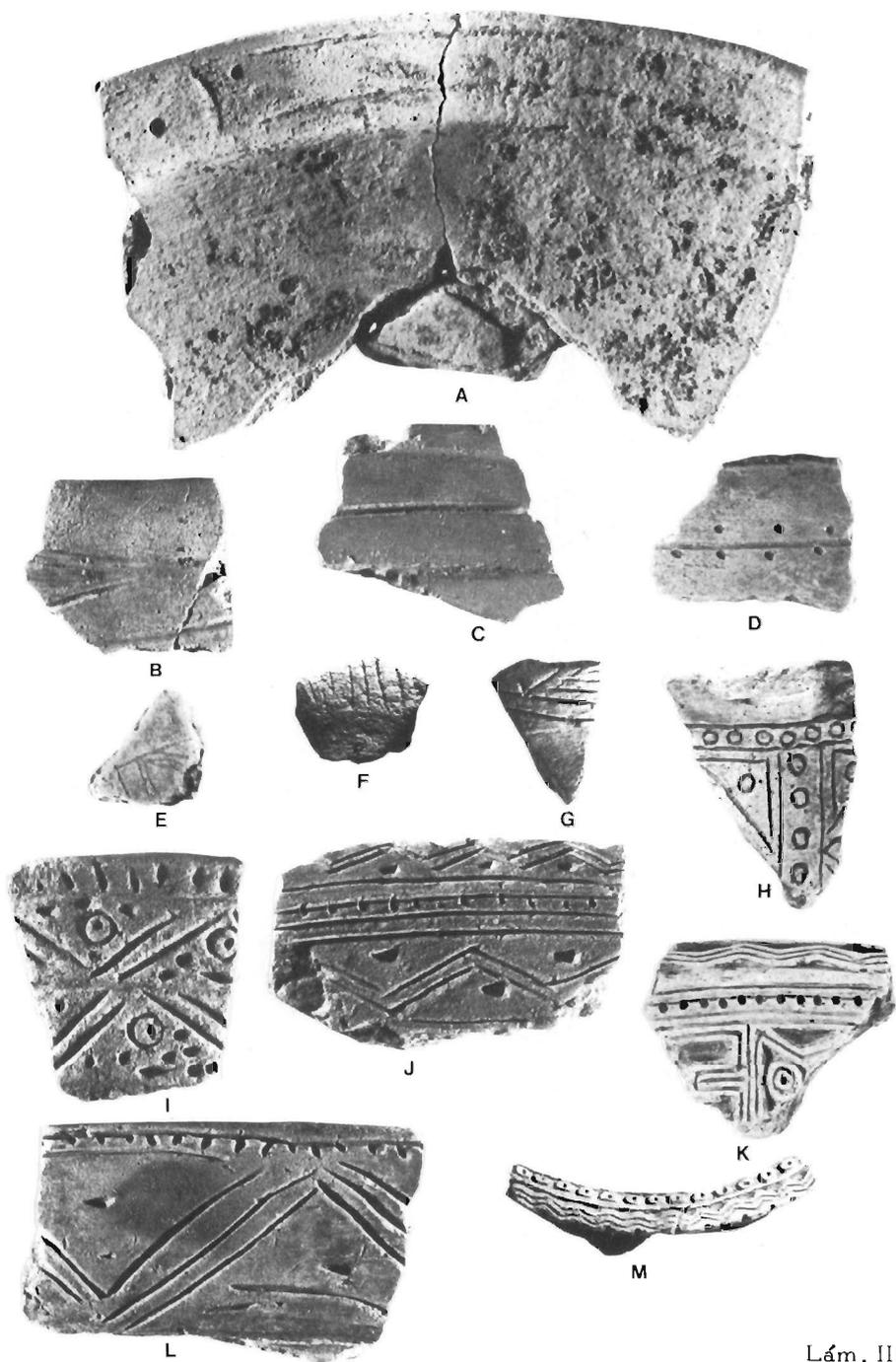
Fig. 7



Lám. I



Lám. II



Lám. III



A



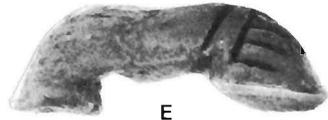
B



C



D



E



F



G



H



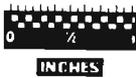
I



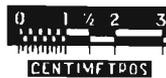
J



K



INCHES



CENTIMETROS

Lám. IV

